EL ZOHAR



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que lo mantengamos informado
de nuestras publicaciones, escríbanos indicándonos qué temas son de su interés
(Astrología, Autoayuda, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Naturismo,
Espiritualidad, Tradición…) y gustosamente lo complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Colección Cábala y Judaísmo
El Zohar, Tomo I

1.ª edición: septiembre de 2026

Título original: *Sefer ha Zohar*

Traducción: *Equipo Editorial*
Diseño de cubierta: *Ediciones Obelisco*

© 2026, Ediciones Obelisco, S. L.
(Reservados todos los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.
Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida
08191 Rubí - Barcelona - España
Tel. 93 309 85 25
E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-1172-408-1
DL B 903 - 2026

Printed in China

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño
de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada
en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico,
de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor.
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

Dedicatoria de *El Zohar* 7
Prólogo al libro de *El Zohar* 9
Parashat Bereshit 107
Bereshit 141
Parashat Noaj 211
Sitré Torah, secretos de la Torah 267
Parashat Lej Lejá 274
Sitrei Torah, secretos de la Torah 276
Parashat Vaierá 321
Midrash haNeelam 324
Sitrei Torah, secretos de la Torah 356
Midrash haNeelam 365
Parashat Jaié Sarah 387
Midrash haNeelam 405
Parashat Toldot 436
Midrash haWeelam 436
Parashat Vaietzé 467
Sitrei Torah 520
Parashat Vaishlag 523
Parashat Vaieshev 570
Parashat Miketz 615
Parashat Vaigash 657
Parashat Vaiejí 682
Índice de citas bíblicas 821

DEDICATORIA DE EL ZOHAR

A Jana Miriam, que llegó a leer parte de estos textos y los amó con toda su alma. Para ella, que develó el misterioso modo de estudiar la Torah desde las profundidades de su ser y de entregarse a Dios sin reservas, y que se fue de este mundo en dirección a su amada Jerusalén Celestial con la paz interior y el sosiego que caracterizan a aquellos que tienen la certeza de haber cumplido su misión en su paso por la vida.

Aquellos que tuvimos el mérito y la suerte de conocerla sabemos que su luz espiritual y su sonrisa pura nos acompañarán e iluminarán hasta el reencuentro final.

Zijroná Librajá

¡Que su recuerdo sea una bendición!

PRÓLOGO AL LIBRO DE EL ZOHAR

(1a) Rabbí Jizkia abrió: Está escrito en el *Cantar de los cantares* (II-2): «Como la rosa entre las espinas…». «¿Quién es la rosa?» Es la Asamblea de Israel. Hay rosa y rosa: así como en la rosa entre las espinas están el rojo y el blanco, también la Asamblea de Israel posee juicio (*Din*) y misericordia (*Rajamim*). Así como en la rosa hay trece pétalos, también en la Asamblea de Israel hay trece *Middoth* de misericordia que la rodean por todos sus lados. Así también *Elohim*, una vez enunciado, hace surgir trece palabras para rodear a la Asamblea de Israel y protegerla.

Y después, se enuncia de nuevo. ¿Por qué se enuncia de nuevo? Para hacer surgir cinco hojas fuertes que rodean a la rosa. Estas cinco hojas se denominan «salvaciones» y son cinco pórticos. A propósito de este secreto, está escrito en los *Salmos* (CXVI-13): «La copa de las salvaciones elevaré»,[1] lo cual se refiere a la copa de la bendición.

La copa de la bendición debe descansar sobre cinco dedos y no más,[2] tal como la rosa está sobre sus cinco hojas fuertes, semejantes a cinco dedos. Esta rosa es la copa de la bendición. Entre el segundo *Elohim* y el tercero hay cinco palabras.

De aquí en adelante, la luz que fue creada y preservada está incluida en el pacto, que penetra en la rosa y la fecunda. Así se ha dicho: «Árbol que da fruto, cuya semilla está en él». Esta semilla existe específicamente en el signo del pacto. Y así como la forma del pacto es fecundada por las cuarenta y dos cópulas de esa semilla, del mismo modo fue fecundado el nombre grabado y explícito mediante las cuarenta y dos letras de la obra de la creación.

Bereshit. Abrió Rabbí Shimon: «Los brotes aparecen sobre la Tierra» (*Cantar de los cantares* II-12). Los brotes son la obra de la creación. «Apare-

1. La guematria de *Kos*, «copa» y la de *Elohim* son la misma, 86.
2. O sea, sobre una sola mano.

1a - 1b

cen sobre la Tierra». ¿Cuándo? En el tercer día, según ha sido escrito: «La Tierra hizo surgir», y entonces «aparecen sobre la Tierra». «El tiempo del canto ha llegado» se refiere al cuarto día, que fue el canto de los tiranos. «La voz de la tórtola» se refiere al quinto día, tal como está escrito: «Que proliferen las aguas…», para producir criaturas. «Se escucha» se refiere al sexto día, tal como ha sido escrito: «Hagamos al hombre», quien en un futuro haría que el «hacer» preceda al «escuchar», tal como está escrito (1b) aquí: «Hagamos al hombre» y está escrito allí: «Haremos y escucharemos» (*Éxodo* XXIV-7). «En nuestra Tierra» se refiere al día del *Shabbat*, que es el paradigma de la Tierra de la Vida.

Otra interpretación: «Los brotes» se refiere a los Patriarcas al ascender al pensamiento y al mundo venidero y ser guardados allí. De allí salieron en secreto y se ocultaron dentro de los profetas verdaderos. Nació José, y ellos se ocultaron en él. Cuando José entró en la Tierra Santa, los estableció allí, y entonces «aparecen sobre la Tierra» y allí se revelan. ¿En qué momento son vistos? Cuando el arco iris se descubre ante el mundo, pues en ese momento ellos se revelan y «el tiempo del canto ha llegado», el tiempo de podar a los malvados del mundo. ¿Y por qué son salvados? Porque «Los brotes aparecen sobre la Tierra». Pues, si no hubiesen aparecido, no habrían permanecido en el mundo y el mundo no existiría. ¿Y quién sustenta al mundo y provoca que los Patriarcas se revelen? La voz de los niños ocupados en la *Torah*, ya que gracias a estos niños del mundo, el mundo es salvado. Frente a ellos, «Te haremos collares de oro» (*Cantar de los cantares* I-11). Estos son los niños, los jóvenes, los adolescentes, tal como está escrito (*Éxodo* XXV-18): «Harás dos querubines de oro».

Bereshit. Abrió Rabbí Eleazar (*Isaías* XL-26): «Alzad los ojos hacia lo alto y ved quién ha creado esto». ¿Hacia qué lugar? Hacia el lugar del que todos los ojos están suspendidos. ¿Y cuál es? *Petaj Einaim*.[3] Y allí aprenderéis que aquel Oculto, Antiguo, el que está expuesto a la pregunta, «ha creado esto». ¿Y quién es? *Mi* (¿Quién?), el que es denominado «Del límite del Cielo». Arriba, porque todo existe con su permiso. Y existe a modo de pregunta, y es oculto y no se puede revelar; es denominado *Mi* (¿Quién?), porque por encima no hay más preguntas. Y este límite del Cielo se denomina *Mi* (¿Quién?). Y existe otro, Abajo, denominado *Ma* (¿Qué?).

¿Qué diferencia hay entre uno y otro? El primero es oculto, y es llamado *Mi* y existe a modo de pregunta. Y cuando un hombre pregunta, intentando

3. La puerta de los ojos. Su guematria es 700.

observar y conocer etapa por etapa, hasta la última de todas las etapas, cuando llega allí, *Ma*: ¿Qué sabes? ¿Qué has observado? He aquí que todo continúa oculto como al principio.

Y a propósito de este secreto ha sido escrito: «¿Qué testigo traeré, qué podré asemejar a ti?» (*Lamentaciones* II-13). Cuando el Templo fue destruido surgió una voz y dijo: «¿Qué testigo traeré, qué podré asemejar a ti?» Con ese *Ma*, Yo atestiguaré, cada día atestiguaré, desde los tiempos de antaño, según ha sido escrito: «A los Cielos y a la Tierra llamo por testigos hoy contra vosotros» (*Deuteronomio* XXX-19).

«¿Qué podré asemejar a ti?» Del mismo modo, concretamente, te adornaré con santas coronas y te haré gobernador del mundo, según ha sido escrito: «¿Es ésta la ciudad de la que decían "perfecta hermosura"?» (*Lamentaciones* II-15). Te he nombrado: «Jerusalén, edificada como ciudad unida» (*Salmos* CXXII-3). «¿Con qué te compararé?» Así como tú te encuentras asentada, así se puede decir que su sede está en lo Alto. Así como ahora no entran en ti el pueblo santo, de acuerdo con órdenes santas, así te juré que no entraré en lo Alto hasta que tus habitantes entren a ti aquí en lo Bajo. Y esto es tu consuelo, ya que en este nivel Yo te comparo a ti con todo.

Y ahora que estás aquí, «grande como el mar es tu quebranto» (*Lamentaciones* II-13). Y si dices que no tienes existencia ni cura, *Mi* (¿Quién?) te curará. En efecto, el último grado oculto, en el que todo existe, te curará y te dará existencia. ¿Quién?: es el límite superior del Cielo. ¿Qué?: es el límite inferior del Cielo. Y esto heredó Jacob, quien unió un límite al otro, del límite inicial, que es el ¿Quién?, al límite final que es ¿Qué? Porque se mantiene en el medio, y sobre esto: «Quién ha creado estos «*Eleh*» (*Isaías* XL-26).

Rabbí Shimon dijo: «Eleazar, hijo mío, interrumpe tu discurso para que se revele el secreto supremo oculto que los hombres ignoran». Rabbí Eleazar calló. Rabbí Shimon lloró, se detuvo un instante. Dijo Rabbí Shimon: «Eleazar, ¿qué es "Estos"? Si dices que son las estrellas y los astros, he aquí que los vemos permanentemente y han sido creados por *¿Qué?*, como está dicho: "Por la palabra del Eterno los Cielos han sido hechos" (*Salmos* XXXIII-6). En cuanto a las palabras ocultas, no está escrito "Estos", porque he aquí que se refiere a algo revelado. Pero este secreto no ha sido revelado nunca, salvo un día en que me hallaba al borde del mar y vino Elías y me dijo: "Rabbí, ¿sabes qué es: 'Quién ha creado Estos'?" Le dije: "Son el Cielo y sus huestes, obra del Santo, bendito sea, que el hombre debe contemplar y bendecirlo", como está escrito: "Cuando veo los Cielos, obra (2a) de tus

2a

dedos… ¡Oh, Eterno, Señor nuestro, qué glorioso es tu nombre en toda la Tierra!" (*Salmos* VIII-4 a 10).

Bereshit. Me dijo: «Rabbí, he aquí lo que estaba oculto ante el Santo, bendito sea, y que reveló en la Academia de lo Alto y dijo esto: cuando el Oculto de todos los ocultos quiso revelarse, hizo al principio un punto, y éste ascendió y se transformó en Pensamiento. Diseñó todas las figuras y talló todos los signos, y talló en la santa llama oculta el signo de una figura oculta, el Santo de los Santos, edificio profundo que surge del Pensamiento y que es denominado "¿Quién?", iniciador del edificio, existente e inexistente, profundo y oculto; por su nombre no es denominado sino "¿Quién?". Quiso revelarse y ser llamado por un nombre. Se revistió con el ropaje precioso que ilumina y creó a *Estos* (*eleh*), e hizo ascender a *Estos* a su nombre. Se unieron las letras, éstas con éstas, y completaron el Nombre *Elohim*. Y antes de haber creado a *Estos* no aparecía con el Nombre *Elohim*.

Y aquellos que pecaron con el becerro, sobre este secreto dijeron: «*Estos* (*eleh*) son tus dioses (*elokeja*), Israel» (*Éxodo* XXXII-8). Y como "¿Quién?" (*Mi*) se asoció a *estos* (*eleh*),[4] así el nombre se mantiene asociado de modo permanente, y por este secreto el mundo se mantiene. Y Elías voló y no lo vi. Y de él supe esta palabra misteriosa y oculta. Vino Rabbí Eleazar y todos sus compañeros, y se prosternaron ante él. Dijeron llorando: «Si no hubiéramos venido al mundo más que para escuchar estas palabras, hubiera sido suficiente».

Rabbí Shimon dijo sobre esto: «Los Cielos y sus huestes fueron creados por "¿Qué?" (*Mah*), tal como está escrito: "Cuando veo los Cielos, obra de Tus dedos…". Y está escrito: "¡Oh, Eterno, Señor nuestro, qué glorioso es tu nombre en toda la Tierra! Tu majestad se eleva sobre los Cielos" (*Salmos* VIII-2). "Sobre los Cielos" se refiere a ascender en su nombre, a través de crear luz a su luz, la una vistiendo a la otra, y ascendió en su nombre superior. Y a propósito de esto: "En el principio creó *Elohim*" (*Génesis* I-1), es el *Elohim* de lo Alto, porque el "¿Quién?" no estaba aquí ni se había formado sino hasta el momento en que las letras de *Estos* (*ele*) fueron atraídas de Arriba hacia Abajo, y la Madre presta sus vestimentas a su Hija y la acicala con sus adornos. ¿Y cuándo la acicala con adornos como corresponde? En el momento en que son vistos ante ella todo lo masculino, tal como está escrito: "…ante el señor, el Eterno" (*Éxodo* XXIII-17). Y éste es llamado "señor", como está dicho:

4. Formando la palabra *Elohim*.

"He aquí el arca de la alianza, Señor de toda la Tierra" (*Josué* III-11). Y entonces sale la *He* de *Mah* y entra la *iod*, y se adorna con ropaje masculino, en concordancia con "todos los varones de Israel". Y otras letras son atraídas hacia Israel de lo Alto, hacia ese lugar.

«Recuerdo a éstos» (*Salmos* XLII-5): los menciono con mi boca y vierto lágrimas con todo mi ser para atraer a estas letras, y entonces "Yo los hago avanzar", las hago avanzar desde lo Alto, "hasta la casa de *Elohim*", para ser similar a él. ¿Cómo? "Con voces de alegría y de alabanza del pueblo en fiesta".

Rabbí Eleazar dijo: «Mi silencio ha edificado al Templo en lo Alto y ha edificado al Templo en lo Bajo. "Si la palabra vale un *selá*, el silencio vale dos".[5] "La palabra vale un *selá*" por lo que dije y desperté, pero "el silencio vale dos" porque gracias a mi silencio han sido creados y construidos dos mundos como uno».

Dijo Rabbí Shimon: «De ahora en adelante podemos completar el versículo, tal como está escrito: "El que hace salir a sus ejércitos por número…" (*Isaías* XL-26). Existen dos grados que deben ser demarcados cada uno de ellos: uno sobre el que está dicho "¿Qué?" y uno "¿Quién?". Éste es superior y éste inferior. Este superior está demarcado y dice: "El que hace salir a sus ejércitos por número", Aquel que hace, que es conocido y no hay como él. Del mismo modo: "El que hace salir pan de la tierra". Aquel que hace salir, que es conocido, es el grado inferior, y todo es uno. "Por número": son seiscientos mil que son como uno y producen guerreros según sus especies, innumerables. "A todos", tanto a estos seiscientos, como a todos estos guerreros, "los llama por el nombre". ¿Qué significa que los llama por el nombre? Si dices que los llamaba por su nombre, no es así, porque entonces hubiese escrito "por su nombre". Porque cuando este grado no asciende por un nombre y se denomina "¿Quién?", no da a luz ni saca las cosas ocultas según sus especies, aunque todas están presentes en su seno. Debido a que creó a *estos –ele–*, y ascendió con su nombre y fue llamado *Elohim*, entonces por el poder de este nombre los hizo salir en su forma perfecta. Eso es: "los llama por el nombre", por su propio nombre llamó e hizo emerger toda especie y especie para una existencia íntegra. De igual modo: "Mira, he llamado por el nombre" (*Éxodo* XXXI-2): he mencionado mi nombre para que Betzalel[6] exista plenamente.

---

5. Véase Talmud de Babilonia, tratado de *Meguilá* (18a).
6. El arquitecto del Templo.

2a - 2b

«De la grandeza de sus poderes» (*Isaías* XL-26). ¿Qué es "de la grandeza de sus poderes"? Es el grado superior hacia el que suben todas las voluntades y suben allí (2b) de modo oculto.

Y el poder de su fuerza» (*Isaías* XL-26) designa el secreto del Mundo de lo Alto que asciende al nombre *Elohim*, como hemos dicho. «Ninguno falta» (*Íbid.*) de esos seiscientos mil que emergen por el poder del nombre. Y ya que «ninguno falta», cada vez que los hijos de Israel murieron o fueron castigados por sus pecados, al ser contados no falta ninguno de los seiscientos mil, de modo que todos estén en una misma forma: así como ningún individuo falta en lo Alto, tampoco falta ninguno en lo Bajo.

«En el principio». Rav Amnuna, el anciano, dijo: encontramos una inversión de las letras: primero una *Beth*, luego otra *Beth* en *Bereshit bará*, y después la *Alef* en *Elohim et*. Pero cuando el Santo, bendito sea, quiso hacer el mundo, todas las letras estaban cerradas. Durante dos mil años, hasta que creó el mundo, el Santo, bendito sea, las contemplaba y se alegraba con ellas.

Cuando quiso crear el mundo, todas esas letras se presentaron ante Él, de la última a la primera. La primera en entrar fue la letra *Tav*. Dijo: «Señor de los Mundos, que te plazca crear el mundo a través de mí, porque yo soy el sello de tu anillo, *Emet* (Verdad). Y tú mismo eres llamado Verdad (*Emet*). Es digno del rey comenzar por la letra de la verdad y crear el mundo a través de mí». El Santo, bendito sea, le dijo: «Eres digna y merecedora. Pero no eres adecuada para que yo cree el mundo a través de ti, porque estás destinada a marcar la frente de los hombres de fe que cumplen la *Torah* desde la *Alef* hasta la *Tav*, y que morirán bajo tu señal» (*Ezequiel* IX-3 y 4). Además, eres el sello de la muerte (*Mavet*). Así que, siendo así, no eres adecuada para que a través de ti se cree el mundo». Inmediatamente se fue.

Entró la letra *Shin* ante Él. Dijo: «Señor de mundos, que te plazca crear el mundo a través de mí, porque a través de mí se pronuncia tu nombre *Shaddai*; es adecuado crear el mundo con un nombre sagrado». Él respondió: «Eres verdadera. Pero como las letras de farsa te tomaron por compañía, no quiero crear el mundo a través de ti, ya que la mentira no podría existir si no te tomaran con ellas. Así, quien quiere mentir debe utilizar antes una base de verdad para luego colocar la mentira». La letra *Shin* es una letra de verdad, una letra de la verdad por la que se unieron los Patriarcas; sin embargo, la *Kof* y la *Resh* son letras del lado del mal, que toman a la *Shin* entre ellas formando una confabulación. Al observar esto, la *Shin* se retiró de su presencia.

2b - 3a

Entonces entró la letra *Tzaddi* y dijo: «Señor del mundo, que te plazca crear el mundo a través de mí, porque yo pongo mi sello sobre los *tzaddikim* (justos), y tú mismo, que eres llamado *Tzadik*, estás señalado a través de mí, según ha sido escrito: "El Eterno es justo y lo justo ama" (*Salmos* XI-7). Es adecuado crear el mundo a través de mí». Le dijo: «*Tzaddi*, eres *Tzaddik*, pero debes permanecer oculta y no debes revelarte tanto para no proporcionar un argumento contra el mundo». ¿Qué significa esto? Eras una *Nun*, sobre la que vino la *Iod* del nombre del Pacto Sagrado y se situó encima, y se unió a ella. Según este misterio, cuando el Santo, bendito sea, creó al primer hombre, le creó con dos rostros, y por ello el rostro de la *Iod* está vuelto hacia atrás (ץ), y no gira para colocarse cara a cara, como esta (ם), ni observa hacia arriba como esta (ץ), ni hacia abajo como esta (ן). Le dijo el Santo, bendito sea: «Además, algún día te dividiré para que te sitúes cara a cara, pero en otra parte te elevarás». Así, salió de su presencia y se marchó.

Luego entró la letra *Pe*, y dijo ante el Creador: «Señor de mundos, que te plazca crear el mundo a través de mí, porque la Redención que tú habrás de hacer en el mundo está inscrita en mí, y es *Pdut*; es adecuado crear el mundo a través de mí». Le dijo: «Eres digna, pero el pecado (*pesha*) se oculta en ti, como la forma de una serpiente que ataca y luego oculta su cabeza entre su cuerpo. Del mismo modo, quien ha pecado inclina su cabeza hacia abajo y extiende sus manos».

Lo mismo sucede con la *Ayin*. A pesar de que en ella existía la humildad, le dijo el Santo, bendito sea: «No crearé el mundo a través de ti». Entonces se retiró de su presencia.

La letra *Samej* entró y dijo: «Señor (3a) de los mundos, que te plazca crear el mundo a través de mí, porque en mí se encuentra el sostén para los que caen, como ha sido escrito: "El Eterno sostiene a todos los que caen"» (*Salmos* CXLV-14). Le dijo: «Justamente por eso debes permanecer en tu lugar sin moverte, porque si abandonaras tu lugar, ¿qué será de los que caen, considerando que se apoyan en ti?» Inmediatamente se marchó de su presencia.

La letra *Nun* entró y dijo: «Señor del mundo, que te plazca crear el mundo a través de mí, porque conmigo está escrito "Norah" (terrible en alabanzas) y "Agradable es la alabanza para los justos"». Le dijo: «*Nun*, vuelve a tu lugar, porque a causa de ti, la *Samej* ha vuelto a su lugar para que puedas apoyarte en ella». Rápidamente volvió a su lugar y se marchó de su presencia.

Entró la letra *Mem* y dijo: «Señor del mundo, que te plazca crear el mundo a través de mí, ya que por mi intermedio eres llamado rey». Le dijo: «Así

3a

es, efectivamente, pero no crearé al mundo a través de ti, porque el mundo necesita un rey. Regresa a tu lugar, tú, la *Lamed*, y tú, la *Kaf* final, porque no es adecuado para el mundo existir sin un rey».

En ese momento descendió la letra *Kaf* ante el creador, desde el Trono de su Gloria; tembló y dijo: «Señor del mundo, que te plazca crear el mundo a través de mí, porque yo soy tu Gloria». Y cuando la *Kaf* descendió desde el Trono de su Gloria, doscientos mil mundos temblaron, y el Trono se estremeció, amenazando con caer. El Santo, bendito sea, le dijo: «*Kaf*, *Kaf*, ¿qué haces aquí? Yo no crearé el mundo a través de ti; regresa a tu lugar, porque la exterminación reside en ti y, por ti, se hace escuchar: "Exterminio y asesinato"» (*Isaías* X-23). «¡Regresa a tu trono y permanece allí!» En ese momento, se marchó de su presencia y regresó a su lugar.

Entró la letra *Iod* y dijo: «Señor del mundo, que te plazca crear el mundo a través de mí, porque yo soy el comienzo del nombre sagrado, y es adecuado para ti crear el mundo a través de mí». El Creador le dijo: «Debe bastarte con estar inscrita en mi nombre, estás grabada en mí, y toda mi voluntad se eleva a través de ti. No es adecuado que seas arrancada de mi nombre».

Entró la letra *Tet* y dijo: «Señor del mundo, que te plazca crear el mundo a través de mí, porque tú, por mi intermedio, eres llamado bueno y recto» (*Salmos* XXV-8). Le dijo: «No crearé el mundo a través de ti porque tu bondad está oculta en tu seno, y eso es lo que está escrito: "¡Cuán grande es tu bondad que has guardado para los que te temen!"» (*Salmos* XXXI-20). «Como la bondad está guardada en ti, no forma parte de ese mundo que quiero crear, sino del mundo venidero. Más aún: debido a que tu bondad está guardada en tu seno, las puertas del Templo serán hundidas, y esto es lo que está escrito: "Sus puertas serán hundidas por la tierra"» (*Lamentaciones* II-9). «Además, la *Jet* está frente a ti, y cuando os juntáis se forma la palabra *Jet* (pecado). Por esta razón, estas letras no figuran en las tribus santas». Sin dilación, salió de su presencia.

Entró la letra *Zain* y le dijo: «Señor del mundo, que te plazca crear el mundo a través de mí, porque por mi causa tus hijos guardan el *Shabbat*, según ha sido escrito: "Recuerda el día del *Shabbat* para santificarlo"» (*Éxodo* XX-8). Le dijo: «No crearé el mundo a través de ti porque en tu seno moran la guerra, la espada afilada y la lanza de combate, similar a la *Nun*». Sin dilación, salió de su presencia.

Entró la letra *Vav* y dijo: «Señor del mundo, que te plazca crear el mundo a través de mí, porque soy una letra de tu nombre». Le dijo: «¡*Vav*! A ti y a la

He debe bastaros con ser letras de mi nombre. Pertenecéis al secreto de mi nombre, grabadas e inscritas en él. No crearé al mundo a través de vosotras».

Entraron la letra *Dalet* y la letra *Guimel*, y también hablaron. Les dijo: «Que os sea suficiente permanecer unidas una con la otra, porque los pobres nunca desaparecerán del mundo y es necesario hacerles bondades. La letra *Dalet* representa al necesitado; la *Guimel* le hace bondad. No debéis separaros una de la otra, y os debe bastar con sustentaros mutuamente».

Entró la letra *Beth* y dijo: «Señor del mundo, que te plazca crear el mundo a través de mí, porque a través de mí tú eres bendecido en lo Alto y en lo Bajo». Le dijo el Santo, bendito sea: «He aquí que ciertamente a través de ti habré de crear al mundo, y tú serás el comienzo de la creación del mundo».

La letra *Alef* se detuvo y no entró. El Santo, bendito sea, le dijo: «*Alef*, *Alef*, ¿por qué no entras ante mí como todo el resto de las letras?» *Alef* dijo: «Señor del mundo, he visto a todas las otras letras salir de ante ti sin resultado. ¿Qué puedo hacer yo allí?»

Más aún: he aquí (3b) que ya has otorgado este gran regalo a la letra *Beth*, Y no es digno del Rey Supremo quitar un regalo que ha entregado a su siervo para otorgárselo a otro». El Santo, bendito sea, le dijo: «*Alef*, *Alef*, aunque decidí que el mundo se creara a partir de la letra *Beth*, tú serás la primera de todas las letras. Yo no tendré unidad salvo en ti; tú serás el comienzo de todos los cálculos y todas las obras del mundo. Toda unificación no existirá sino a partir de la letra *Alef*».

Y el Santo, bendito sea, hizo letras superiores grandes y letras inferiores pequeñas. Por esta razón, *Beth*, *Beth*: «*Bereshit*» «*Bará*» y *Alef*, *Alef*: «*Elohim Et*». Las letras de lo Alto y las letras de lo Bajo, todas se unifican, las del mundo superior y las del mundo inferior.

Bereshit. Rabbí Iudai dijo: «¿Qué significa "En el principio"? Es "con sabiduría". Es la sabiduría sobre la que se sostiene el mundo y que permite acceder al corazón de los supremos secretos cerrados. Y aquí han sido grabados los seis grandes extremos supremos de los cuales todo proviene, y de los cuales se han hecho seis manantiales y seis ríos que desembocan en el gran mar. Por eso está escrito "en el principio" como "creó seis"; de aquí fueron creados. ¿Y quién los creó? Aquel que no es mencionado, aquel que es inaccesible e inconocible».

Rabbí Jía y Rabbí Iosi se encontraban andando por el camino. Cuando llegaron a un campo, Rabbí Jía le dijo a Rabbí Iosi: «Eso que dijeron "creó

3b

seis", por supuesto que es así, ya que los seis días supremos existen para la *Torah* y no más, y los otros permanecen ocultos. Sin embargo, nosotros hemos visto los secretos del principio, que dicen así: el Santo inaccesible ha inscrito un signo en el antro de un término disimulado marcado con un punto fijo. Ha inscrito y escondido este signo como quien lo esconde todo bajo una sola llave, y esta llave lo encierra todo en un palacio. Y aunque todo está contenido en ese palacio, lo esencial reside en dicha llave; ella es la que cierra y abre. En ese palacio hay tesoros ocultos, unos mayores que otros, y en ese palacio hay puertas destinadas a ocultar, cincuenta en número. Fueron grabadas en sus cuatro flancos y son cuarenta y nueve. Una puerta no tiene un lado, y se ignora si está en lo alto o en lo bajo; por esto, esa puerta está cerrada.

Cada una de esas puertas tiene una cerradura con un lugar estrecho que permite la introducción de esa llave, marcada únicamente con la marca de la llave, que es la única reconocible. Y a propósito de este misterio: "En el principio creó Dios". *Bereshit* es la llave en la que todo está oculto; es la que abre y cierra, y seis puertas están incluidas en esa llave que abre y cierra. Cuando cierra esas puertas, incluyéndolas en su seno, entonces está escrito "En el principio", una palabra que revela seis en una palabra que oculta *Bará*. Y en todas partes, *Bará* es una palabra inaccesible, cerrada y no abierta».

Rabbí Iosi dijo: «Por supuesto que es así. Yo he oído a la Lámpara Santa decir lo mismo, que la palabra *bará* (creó) es inaccesible, cerrada y no abierta. Todo el tiempo que estaba encerrado en la palabra *bará*, el mundo no tenía ser ni existencia y el caos lo cubría todo. Y cuando dominaba ese caos, el mundo no tenía ni ser ni existencia. ¿Cuándo abrió esa llave las puertas y se dispuso a actuar y a generar descendencia? Cuando llegó Abraham, como ha sido escrito: "Éstas son las crónicas de los Cielos y la Tierra cuando fueron creados" (*Génesis* II-4). Y aprendimos que debe leerse "éstas son" (con Abraham). Y en el hecho de que todo estaba oculto en la palabra *bará*, las letras volvieron a fecundarse y surgió la columna que genera descendencia, el "miembro" santo fundamento, sobre el que descansa el mundo. Cuando ese miembro fue inscrito con la palabra *bará*, entonces el supremo oculto trazó por su nombre y su gloria otra inscripción, y esta es "¿Quién?" y "creó estos". Y también el nombre santo que fue bendecido, que es el "¿Qué?", fue inscrito e hizo salir de "creó" –*bará*– al "miembro". Y él está inscrito en "estos" por este lado y "miembro" por este otro, por el oculto sagrado. "Estos" existe, el "miembro" existe: cuando uno se completa, el otro se completa.

3b - 4a

Graba a este miembro la letra *He*, graba a *Estos* la letra *Iod*. Cuando las letras se incitan de esta manera a perfeccionar este lado y este lado, entonces aparece la letra *Mem*: una es tomada hacia un lado y otra hacia el otro lado, y se completa el nombre sagrado y se convierte en *Elohim*.

También a propósito del nombre (4a) de Abraham. Y cuando se completó uno, se completó el otro, y entonces hubo descendencia y emergió el nombre completo, lo que no sucedió antes de esto, tal como está escrito: «Éstas son las crónicas de los Cielos y la Tierra cuando fueron creados» (*Génesis* III-4). Todo estaba en suspenso hasta que fue creado el nombre de Abraham, y una vez que se completó este nombre de Abraham, el nombre sagrado se completó. Tal como está escrito: «el día que el Eterno, Dios hizo la Tierra y los Cielos» (*Génesis* II-4).

Rabbí Jía se postró sobre la tierra, besó el polvo y dijo llorando: «¡Polvo, polvo, cuán duro eres, cuán presuntuoso eres que todas las delicias de los ojos corroes; todos los pilares luminosos del mundo devoras y pulverizas! ¡Cuán presuntuoso eres con la Llama Santa que iluminaba el mundo, el grande y encargado, por cuyo mérito existe el mundo, y ahora será corroído por ti!».

«Rabbí Shimon, luz de la llama, luz de los mundos, tú te corroes en el polvo, y tú existes y diriges el mundo». Se calló un instante y dijo: «Polvo, polvo, no te enorgullezcas, pues los pilares del mundo no te serán entregados ya que Rabbí Shimon no ha sido corroído en ti». Rabbí Jía se levantó y lloraba. Partió mientras Rabbí Iosi lo acompañaba.

A partir de ese día ayunó cuarenta días para ver a Rabbí Shimon. Le dijeron: «No eres digno de verlo». Lloró y ayunó otros cuarenta días. Entonces le mostraron en una visión a Rabbí Shimon y a su hijo Eleazar, ocupados en algo que ya había dicho Rabbí Iosi mientras miles atendían sus palabras. Mientras tanto, vio alas inmensas, supremas; sobre ellas subían Rabbí Shimon y su hijo, y ascendieron a la Academia Celestial. Todas aquellas alas permanecieron esperándolos. Vio que regresaban, que su resplandor se renovaba, y que su luz era más radiante que la del resplandor del Sol.

Abrió Rabbí Shimon y dijo: «Que Rabbí Jía entre y contemple cuánto el Santo, bendito sea, renovará los rostros de los justos en el futuro. Aquel que entra aquí sin vergüenza es merecedor, y aquel que se yergue en ese mundo es merecedor, como un pilar firme en todo». Observó que entraba y que Rabbí Eleazar y el resto de los pilares que se encontraban sentados allí se ponían de pie. Él se avergonzó, retrocedió, entró y se sentó a los pies de Rabbí Shimon. Surgió una voz y dijo: «¡Baja tus ojos, no levantes tu cabeza y no mires!». Bajó

4a - 4b

sus ojos y vio una luz brillando en la lejanía. La voz volvió como antes y dijo: «¡Seres superiores, ocultos e inaccesibles, con los ojos abiertos, que sobrevuelan todo el mundo, observad y ved! ¡Seres inferiores cerrados en vuestro sueño, despertad! ¿Quién de vosotros ha convertido a la oscuridad en luz y el sabor amargo en dulzura antes de llegar aquí? ¿Quién de vosotros espera cada día el brillo de la luz cuando el rey recuerda a la cierva (*Proverbios* V-19) y es glorificado, proclamado como el rey de reyes del mundo? ¡Aquel que no espera esto, día a día en ese mundo, no tiene porción aquí!».

Mientras tanto, vio a muchos de sus compañeros que se congregaban a su alrededor, todos los pilares existentes. Los vio ascender a la Academia del *Rakía* (firmamento). Unos subían y otros bajaban y, por encima de todos, vio al señor entre los seres alados que venía. Y le juró que escuchó detrás del *Pargod* (cortina) que cada día el rey toma en cuenta a la cierva que yace en el polvo y en ese instante, golpea a los trescientos noventa *rakiim* (firmamentos), y todos tiemblan y se estremecen (4b) ante él. Y deja correr lágrimas por esto, y estas lágrimas ardientes caen como el fuego en el gran mar. Y de estas lágrimas, el encargado del mar se yergue y emerge, y santifica el nombre del rey santo, y asume sobre sí mismo el tragar las aguas del comienzo y juntarlas en su seno cuando todos los pueblos se unan en contra del pueblo santo. Y las aguas se secarán, y ellos podrán atravesarlas secas. Mientras tanto, escuchó una voz que decía: «¡Abrid paso, abrid paso, porque el rey Mesías llega a la academia de Rabbí Shimon!». Porque todos los justos que allí estaban habían sido jefes de academias y esas academias eran conocidas, y todos los compañeros de estudio de todas las academias ascendían después de la Academia de aquí a la Academia del *Rakía*. Y el Mesías viene de todas esas academias y pone su sello en la *Torah* sobre la boca de los Sabios. Y en ese momento, el Mesías viene a la Academia de Rabbí Shimon coronado por los directores de las academias con coronas supremas. En ese momento, todos los compañeros se levantaron y se levantó Rabbí Shimon, y su luz ascendía hasta el extremo del *Rakía*. Le dijo: «Rabbí, eres merecedor de que tu *Torah* se eleve en forma de trescientas setenta luces, cada luz subdividida en seiscientos trece significados que ascienden y se bañan en ríos de bálsamo puro. El mismo Santo, bendito sea, posa su sello sobre las enseñanzas de *Torah* de tu academia y las de la academia de Ezequías, rey de Judea, y las de la academia de Ajia el Silonita. En cuanto a mí, yo no he venido a poner mi sello sobre las enseñanzas de tu academia. Porque el ser alado es quien viene aquí, porque yo sé que no entrará a ninguna academia salvo a la tuya». En ese momento,

4b

Rabbí Shimon procedió a comunicarle el juramento solemne proferido por el ser alado.

Entonces el Mesías tembló y elevó su voz, y los *rakiim* se estremecieron, y el gran mar se estremeció, y el Leviatán se estremeció, y el mundo pareció desplomarse. Mientras tanto, observó a Rabbí Jía a los pies de Rabbí Shimon. Dijo: «¿Quién permitió entrar a un hombre vestido con vestiduras de ese mundo?». Rabbí Shimon dijo: «Éste es Rabbí Jía, flamante luz de la *Torah*». Le dijo: «Que se reúnan él y sus hijos, y que sean de tu academia».

Dijo Rabbí Shimon: «Que se le conceda un tiempo más». Y le concedieron más tiempo. Salió de allí tembloroso, con sus ojos bañados en lágrimas, y se estremeció Rabbí Jía y, sollozando, dijo: «Merecedora es la porción de los justos en ese mundo y merecedora es la porción de Bar Iojai que ha merecido esto. A propósito de él ha sido escrito: "Para hacer que los que me aman tengan su heredad y que yo colme sus tesoros"» (*Proverbios* VIII-21).

Bereshit. Rabbí Shimon abrió: «Y en tu boca pondré mis palabras» (*Isaías* LI-16). ¡Cuánto debe el hombre esforzarse en la *Torah* día y noche! Porque el Santo, bendito sea, atiende a la voz de aquellos que están ocupados en la *Torah*, y con cada palabra que se innova de la *Torah*, a través de que éste se esfuerza en ella, se crea un *Rakía*.

Aprendimos que en el momento en que una palabra de la *Torah* es innovada por boca de un hombre, esa palabra se eleva y comparece ante el Santo, bendito sea. Y el Santo, bendito sea, toma esta palabra, la besa y la adorna con setenta coronas inscritas y grabadas. Y la palabra de sabiduría que se ha innovado asciende y se posa sobre la cabeza del Justo viviente de los mundos (*Daniel* XII-7). Y de allí vuela y atraviesa setenta mil mundos hasta ascender al Anciano de los Días (*Daniel* VII-9). Y todas las palabras del Anciano de los Días son palabras de sabiduría, misterios inaccesibles y supremos. Y esa palabra inaccesible de sabiduría que se ha innovado aquí, cuando se eleva, se une a las palabras del Anciano de los Días, y asciende y desciende entre ellas, y asciende a los dieciocho mundos guardados: «Ningún ojo ha visto fuera de ti, Dios» (*Isaías* LXIV-3). Sale de allí y sobrevuela y llega colmada y completa, y se presenta ante el Anciano de los Días. En ese momento, el Anciano de los Días huele el aroma de esa palabra que le resulta lo más agradable posible, toma esa palabra y le ciñe trescientas setenta mil coronas. Y esa palabra vuelve a volar, asciende, desciende, y se transforma en un *Rakía*. Y así cada palabra de sabiduría se transforma en *rakiim* firmemente establecidos ante el Anciano de los Días, y él los denomina «Cielos nuevos», «Cielos renovados», los miste-

4b - 5a

rios ocultos de la Sabiduría suprema. Y todas las palabras de la *Torah* que se innovan se presentan ante el (5a) Santo, bendito sea, y deja correr lágrimas por esto, y estas lágrimas ardientes caen como el fuego en el gran mar. Y de estas lágrimas, el encargado del mar se yergue y emerge, santificando el nombre del rey santo, y asume sobre sí mismo el tragar las aguas del comienzo y juntarlas en su seno cuando todos los pueblos se unan en contra del pueblo santo. Y las aguas se secarán, y ellos podrán atravesarlas en seco. Mientras tanto, escuchó una voz que decía: «¡Abrid paso, abrid paso, porque el rey Mesías llega a la academia de Rabbí Shimon!». Porque todos los justos que allí estaban habían sido jefes de academias y esas academias eran conocidas, y todos los compañeros de estudio de todas las academias ascendían después de la Academia de aquí a la Academia del *Rakía*. Y el Mesías viene de todas esas academias y pone su sello en la *Torah* sobre la boca de los Sabios. En ese momento, el Mesías llega a la Academia de Rabbí Shimon coronado por los directores de las academias con coronas supremas. En ese momento, todos los compañeros se levantaron, y se levantó Rabbí Shimon, y su luz ascendía hasta el extremo del *Rakía*. Le dijo: «Rabbí, eres merecedor de que tu *Torah* se eleve en forma de trescientas setenta luces, cada luz subdividida en seiscientos trece significados que ascienden y se bañan en ríos de bálsamo puro. El mismo Santo, bendito sea, posa su sello sobre las enseñanzas de la *Torah* de tu academia y las de la academia de Ezequías, rey de Judea, y las de la academia de Ajia el Silonita. En cuanto a mí, yo no he venido a poner mi sello sobre las enseñanzas de tu academia. Porque el ser alado es quien viene aquí, porque yo sé que no entrará a ninguna academia salvo a la tuya». En ese momento, Rabbí Shimon procedió a comunicarle el juramento solemne proferido por el ser alado.

A propósito de esto, ha sido escrito: «Porque como los cielos nuevos y la nueva Tierra que yo hago permanecerán ante mí…» (*Isaías* LXVI-22). No está escrito «hice» sino «hago», porque constantemente se crean a partir de esas innovaciones y secretos de la *Torah*. Y también está escrito: «Y en tu boca he puesto mis palabras y con la sombra de mi mano te cubrí, plantando Cielos y estableciendo una Tierra» (*Isaías* LI-16). No está escrito «los Cielos» sino «Cielos».

Rabbí Eleazar dijo: «¿Qué significa "con la sombra de mi mano te cubrí"?». Le respondió: «Cuando la *Torah* le fue entregada a Moisés, vinieron millares de ángeles superiores para consumirlo con las llamas de sus bocas, pero el mismo Santo, bendito sea, lo protegió. Y ahora, cuando esa palabra se eleva, es coronada y comparece ante el Santo, bendito sea, él protege a esa

palabra y cubre al hombre para que no lo conozcan, sino el Santo, bendito sea, y no tengan celos de él, hasta que se hace de dicha palabra Cielos nuevos y una nueva Tierra. Tal como está escrito: "con la sombra de mi mano te cubrí, plantando Cielos y estableciendo una Tierra"». De aquí que todo aquello oculto a la mirada se eleva y se convierte en algo supremo, tal como está escrito «con la sombra de mi mano te cubrí». ¿Y por qué es protegido y cubierto de la mirada? Para que se convierta en algo supremo. Tal como está escrito: «plantando Cielos y estableciendo una Tierra», como se ha mencionado, «y decirle a Sion: tú eres mi pueblo». No leas *Ami* (mi pueblo) sino *Imi* (conmigo), siendo socio conmigo, así como con mi palabra he hecho Cielos y Tierra, como está escrito: «Por la palabra del Eterno fueron hechos los Cielos» (*Salmos* XXXIII-6), tú debes hacer lo mismo. ¡Dichosos aquellos que se esfuerzan en la *Torah*!

Y si dijeras que toda palabra de todo hombre, aunque sea un ignorante, actúa de este modo, ven y ve: aquel que no está acostumbrado a los secretos de la *Torah* e innova palabras que no conoce como corresponde, esa palabra se eleva, pero sale al encuentro de esa palabra el «ser de la perversidad» (*Proverbios* XVI-28), del lenguaje mentiroso. Emerge de las cavernosas profundidades del gran abismo y da un salto de quinientas *parsaot* para recibir esa palabra. La atrapa y vuela a su caverna. Allí hace con ella un *Rakía* vano denominado *Tohu*, y ese «ser de la perversidad» vuela en ese *Rakía*, seis mil parsaot de una sola vez. Después que el *Rakía* vano ya existe, inmediatamente surge «la prostituta» (*Oseas* I-2), que se fortifica en ese *Rakía* vano y se asocia a él. De allí sale y asesina a millares y miríadas, ya que mientras se encuentra en ese *Rakía* tiene la autoridad y el poder de volar por todo el mundo en un instante. A propósito de esto, ha sido escrito: «¡Ay de quienes traen la iniquidad con cuerdas vanas!» (*Isaías* V-18). *Avon* (iniquidad) es lo masculino, y ¿quién es el pecado? Es lo femenino. Atrae el *avon* con esas cuerdas vanas y, después, a continuación, el pecado como con coyundas de carreta, a ese ser femenino denominado «pecado», porque allí se refuerza volando para asesinar personas. Y a propósito de esto: «Porque ha causado la caída de numerosas víctimas» (*Proverbios* VII-26). ¿Quién ha causado la caída? Ese pecado que mata a los hombres. ¿Y quién causa esto? Un erudito de la *Torah* que no ha alcanzado el nivel de enseñar y enseña. ¡Que el Misericordioso nos salve!

Rabbí Shimon dijo a sus compañeros: «Os suplico que jamás hagáis salir de vuestras bocas una palabra de *Torah* que no hayáis comprendido o que no

5a - 5b

hayáis escuchado como es debido de un "gran árbol",[7] para no provocar que esa pecadora asesine a hombres gratuitamente». Abrieron todos y dijeron: «¡Que el Misericordioso nos salve! ¡Que el Misericordioso nos salve!».

Ven y ve: el Santo, bendito sea, creó el mundo por medio de la *Torah*. Y he aquí que lo establecieron tal como está escrito: «Yo era entonces su artesano, y era su delicia día a día» (*Proverbios* VIII-30). Él la observó una vez, dos, tres y cuatro veces, y después la dijo, y luego hizo con ella su obra. Esto es para enseñar a los hombres a no confundirse con ella, como ha sido escrito: «Entonces él la miró, y la enunció; estableció sus límites y la reveló al hombre» (*Job* XXVIII-27). En correspondencia con estas cuatro veces que aparecen en lo escrito, entonces él la miró, la enunció, estableció sus límites y la reveló. El Santo, bendito sea, creó lo que creó.

Y antes de comenzar con su obra, introdujo de antemano cuatro palabras, como ha sido escrito: «En el comienzo», «creó», «Dios», «los» (*Génesis* I-1); he aquí cuatro, y después «los Cielos». Estas palabras corresponden a las cuatro veces que el Santo, bendito sea, observó la *Torah* antes de realizar su obra.

Rabbí Eleazar fue a ver a Rabbí Iosi, hijo de Rabbí Shimon hijo de Lekonia, su suegro (5b) y Rabbí Aba estaba con él. Detrás de ellos caminaba un hombre que guiaba sus animales. Rabbí Aba dijo: «Abramos las puertas de la *Torah*, porque es la hora y el momento de corregirnos en nuestro camino».

Abrió Rabbí Eleazar y dijo: «Está escrito "Guardarás mis *Shabbat*"» (*Levítico* XIX-30). Ven y ve: en seis días el Santo, bendito sea, creó el mundo, y en cada día reveló su obra e impartió su fuerza en cada día. ¿Cuándo reveló su obra e impartió su fuerza? El cuarto día, porque los tres primeros días permanecieron cerrados y sin revelar, y cuando llegó el cuarto día hizo emerger la obra y la fuerza de todos. Ya que el Fuego, el Agua y el Aire, aunque son los tres elementos superiores, permanecieron en suspenso y su acción no se reveló hasta que la Tierra los reveló. Solamente entonces la acción de cada uno de ellos fue conocida. Y si dijeras que esto sucedió el tercer día porque está escrito: "Produzca la Tierra hierba verde" y está escrito: "Produjo, pues, la Tierra". Más bien, aunque está escrito el tercer día, sucedió durante el cuarto, y fue incluido en el tercero para que sean uno, sin división. Y después del cuarto día reveló su obra al producir al artífice que da forma a cada día, porque el cuarto día es la cuarta pata del Trono supremo. Y todos los actos de

7. El árbol simboliza al hombre (Véase *Deuteronomio* XX-19), un gran árbol es un gran sabio.

5b

todos, tanto de los primeros días como de los últimos, dependían del *Shabbat*, como ha sido escrito: "Y acabó Dios en el día séptimo". Éste es el *Shabbat*, y ésta es la cuarta pata del Trono. Y si dijeras, entonces, ¿qué significa "guardarás mis *Shabbat*" (*Levítico* XIX-30)? ¿Por qué dos? Es porque la noche del *Shabbat* y el día de *Shabbat* no tienen división entre ellos».

Dijo aquel hombre que conducía sus animales detrás de ellos: «¿Y qué significa "y mi santuario temeréis"»? (*Levítico* XIX-30). Le respondió: «Se refiere a la santidad del *Shabbat*». Le preguntó: «¿Y qué es la "santidad del *Shabbat*"?» Le dijo: «Es la santidad conferida desde lo Alto». Dijo Rabbí Aba: «Y así es, "y llamarás delicia al día de *Shabbat* por la Santidad del Eterno glorificado"» (*Isaías* LVIII-13); es mencionado, por una parte, el *Shabbat* y, por otra, la santidad del Eterno.

El hombre le replicó: «De ser así, ¿qué es la "santidad del Eterno"?». Le respondió: «Es la santidad que descendiendo de lo Alto se posa sobre él». Le dijo: «Si es la santidad que procede de lo Alto la que se llama "glorificada", resulta que el *Shabbat* mismo no posee gloria, y he aquí que está escrito: "Y vosotros lo glorificaréis"». Rabbí Eleazar dijo a Rabbí Aba: «Deja a ese hombre, porque posee palabras de sabiduría que nosotros no conocemos». Le dijeron: «¡Dilo tú!».

Abrió y dijo: «"Mis días de *Shabbat*"» (*Levítico* XIX-30), *et* viene a incluir el límite del *Shabbat*, que es dos mil *amot* en cada dirección. Por esto se agregó *et shabtotai*, lo cual se aplica al *Shabbat* de lo Alto y al *Shabbat* de lo Bajo, que son dos y están unidos como uno, y son ocultos como uno.

Quedó otro *Shabbat* que no había sido mencionado, y estaba avergonzado. Dijo delante del Señor del mundo: «Desde el día en que me hiciste, fui llamado "*Shabbat*", y no hay día sin noche». Le dijo: «Hija mía, tú eres *Shabbat* y *Shabbat* te llamé. Pero yo te pondré una corona más suprema». Pasó un heraldo y dijo: «Y mi santuario temeréis», haciendo referencia al *Shabbat* de la noche de *Shabbat*, que es el temor y sobre el que descansa el temor. «¿Y quién es?». El Santo, bendito sea, lo incluyó y dijo: «Yo soy el Eterno». Yo escuché a mi padre decir así, especificando que *et* incluye el límite de *Shabbat*. «Mis *Shabbat*», es un círculo en el interior del cual se encuentra un cuadrado, y son dos, y en correspondencia con estos hay dos santidades que debemos mencionar: uno, el *Vaiejulu*, y otro, el *Kidush*. El *Vaiejulu* tiene treinta y cinco palabras, y en el *Kidush* con el que nosotros santificamos también hay treinta y cinco palabras, y todo suma como los setenta nombres del Santo, bendito sea, y la asamblea de Israel es coronada con ellos.

5b - 6a

Y como este círculo y este cuadrado son "Mis *Shabbat*", ambos están incluidos en *shamor* (guarda), como ha sido escrito: «guardadlos» (*Deuteronomio* V-12). El *Shabbat* de lo Alto no está incluido en el *shamor* sino en el *zajor* (recuerda), debido a que el rey supremo termina en el *zajor*, y por esto es denominado «el rey que posee la paz». Su «paz» es el *zajor*, y por eso no hay disputa en lo Alto, aunque en lo Bajo hay dos «paces»: una de Jacob y una de José, y por eso está escrito dos veces: «Paz, paz, para el lejano y para el cercano» (*Isaías* LVII-19). «Para el lejano» es Jacob (6a), y para «el cercano» es José. «Para el lejano», tal como está escrito: «el Eterno se apareció ante mí de lejos» (*Jeremías* XXXI-3) y «su hermana estaba a lo lejos» (*Éxodo* II-5). «Para el cercano», tal como está escrito: «Nuevamente se acercaron» (*Deuteronomio* XXXII-17).

«De lejos» es el punto supremo que reside en su palacio, y a propósito de esto ha sido escrito: «Guardaréis», porque está incluido en el «guardar». «Y mi santuario temeréis» (*Levítico* XIX-30) es el punto que se encuentra en el centro y al que se debe temer por encima de todo, porque su castigo es la muerte, según ha sido escrito: «Quien lo profane morirá» (*Éxodo* XXXI-14). ¿Quién es el que lo profana? Aquel que penetra en el interior del círculo y del cuadrado, en el lugar en el que reside el punto y atenta contra él, morirá. Y a propósito de esto ha sido escrito: «temeréis». Y ese punto se denomina «yo» y sobre él descansa el secreto supremo e inaccesible que es el Eterno, y todo es Uno.

Rabbí Eleazar y Rabbí Aba descendieron y lo besaron. Dijeron: «¡Qué es toda esa sabiduría que hay bajo tu mano, y tú conduces los animales detrás de nosotros!» Le dijeron: «¿Quién eres?». El hombre les respondió: «No preguntéis quién soy. Antes, caminemos juntos y ocupémonos de la *Torah*. Y cada uno dirá palabras de sabiduría para iluminar el camino». Le preguntaron: «¿Quién te puso a andar aquí y a guiar animales?». El hombre les dijo: «La letra *Iod* libró una batalla contra dos letras, la *Kaf* y la *Samej*, para que se unieran conmigo. La *Kaf* no quiso abandonar su puesto y unirse, ya que no podía estar ni un instante fuera de allí. La *Samej* no quiso abandonar su puesto porque debía servir de apoyo a los que caen, los que sin la *Samej* no pueden existir. Sólo la *Iod* vino hacia mí, me besó y me abrazó, y lloró conmigo, y me dijo: "Hijo mío, ¿qué puedo hacer por ti? Pero partiré y me colmaré de innumerables cosas buenas y de letras secretas, supremas y valiosas, y después de esto volveré a ti y te ayudaré, y te daré el legado de dos letras aún más eminentes que las que se han ido, que son la *Iod* superior y la *Shin* supe-

rior, y serán para ti tesoros colmados de todo. Y por esto, hijo mío, ve y conduce los animales". Y por eso viajo de esta manera».

Rabbí Eleazar y Rabbí Aba se alegraron y lloraron. Le dijeron: «Ve, monta, y nosotros guiaremos los animales detrás de ti». Él les dijo: «¿No os he dicho que el rey me ha dado la orden de continuar así hasta que aparezca aquel que vendrá montado en un asno?» Le dijeron: «No nos has dicho tu nombre. ¿Cuál es tu lugar de residencia?». Les dijo: «Mi lugar de residencia es bueno y de alto valor para mí; es una torre que vuela por los aires, grande y querida. Y los que habitan en esta torre son el Santo, bendito sea, y un pobre. Ése es mi lugar de residencia. Y me he exiliado de allí y soy conductor de animales». Rabbí Eleazar y Rabbí Aba lo contemplaron, degustando sus palabras, que eran dulces como el maná y la miel.

Le dijeron: «Si nos dices el nombre de tu padre, besaremos el polvo de tus pies». Él les dijo: «¿Para qué? No es mi costumbre vanagloriarme de la *Torah*. Pero mi padre habitaba en el Gran Mar; era un pez que rodeaba el Gran Mar de un extremo al otro. Era grande, inestimable y anciano en días, que hubiese podido tragar al resto de los peces del mar y volverlos a liberar vivos y colmados de todas las bondades del mundo. Atravesaba el mar en un solo instante con su fuerza, y me disparó a mí como una flecha en manos de un guerrero poderoso y me ocultó en aquel lugar del que os hablé; luego regresó a su lugar y permaneció oculto en aquel mar».

Rabbí Eleazar contempló sus palabras y dijo: «¡Tú eres el hijo de la Lámpara santa! ¡Eres el hijo de Rabbí Amnuna, el Anciano! ¡Eres el hijo de la luz de la *Torah* y caminas detrás de nosotros conduciendo animales!». Lloraron juntos y lo besaron, y siguieron caminando. Le dijeron: «Tal vez le plazca a nuestro maestro revelarnos su nombre».

Abrió y dijo: «*Benaiahu hijo de Iehoiadá*». «Ese versículo ya ha sido explicado, pero este versículo viene a enseñar los supremos secretos de la *Torah*». «*Benaiahu hijo de Iehodiadá*» alude al secreto de la sabiduría; es una palabra cerrada y su nombre influye. «Hijo del hombre vivo» designa al Justo viviente de los mundos. «Grande en proezas»: maestro de todas las acciones y de todas las huestes de lo Alto, porque todas proceden de él; es «el Eterno de los ejércitos». Es signo de todas sus huestes, es considerable y exaltado por encima de todo. Es «grande en proezas». «De Kabetzel», este árbol grande y prominente. Más grande que todo, ¿de qué lugar procede? ¿De qué grado proviene? El versículo continúa diciendo: «De Kabetzel», del grado supremo e inaccesible Inaccesible (6b), «que ningún ojo ha visto…» (*Isaías* LXIV-3).

6b

Un grado que posee todo y que reúne en su seno la luz suprema y a partir del cual todo emerge.

Él es el palacio santo y oculto donde todos los grados se reúnen y son confinados, y dentro del cuerpo de este palacio moran todos los mundos; todas las santas huestes se sustentan y mantienen su existencia gracias a él. «Él castigó a dos leones de Moab»: dos Templos existían por su intermedio y se sustentaban gracias a él, el Primer Templo y el Segundo Templo. Debido a que él se retiró, el flujo que se derramaba desde lo Alto se interrumpió. Es como si Él los hubiera castigado, destruido y aniquilado. Y el santo Trono cayó, tal como ha sido escrito: «Estando yo en medio del exilio…» (*Ezequiel* I-1). Ese grado denominado «yo» está en el exilio. ¿Por qué «junto al río Kvar»? Junto al río que corría y fluía y cuyas aguas fueron interrumpidas y ya no corre como antes. Tal como está escrito: «El río está agotado y seco» (*Job* XIV-11), «agotado» por el primer Templo y «seco» por el segundo. Por esta razón «castigó a los leones de Moab». «Moab», que eran del Padre (*Ab*) que está en el Cielo, y fueron destruidos y aniquilados por él, y todas las luces que iluminaban a Israel se oscurecieron.

Además, «descendió y castigó al león»: en tiempos antiguos, cuando ese río derramaba sus aguas en lo Bajo, Israel existía con integridad, ofrecía sacrificios y oblaciones para expiar su alma, y entonces de lo Alto descendía la figura de un león. Y todos podían verlo sobre el altar, agazapado sobre su presa, devorando los sacrificios como un hombre poderoso. Y todos los perros se escondían ante él y no salían afuera.

Pero cuando prevalecieron los pecados, Él descendió a los grados inferiores y mató a ese león, porque al no darle su presa como antes es como si lo hubiese matado. «Él castigó al león» ciertamente. «En medio del foso», a la vista del «Otro Lado malo». Viendo esto, el Otro Lado cobró fuerza y envió a un perro para consumir las ofrendas. ¿Y cuál era el nombre de ese león? *Oriel*, porque su rostro es el de un león. ¿Y cuál es el nombre de ese perro? *Baladón* es su nombre, porque no es para nada un hombre, sino un perro, y su rostro es el de un perro. «En un día de nieve»: cuando los pecados influyeron y el juicio fue pronunciado desde el tribunal de lo Alto, y sobre esto está escrito: «No temerá su casa por la nieve» (*Proverbios* XXXI-21), que es el juicio supremo. ¿Y por qué? Porque «toda su casa está cubierta de carmesí» (*Íbid.*) y puede soportar un fuego poderoso. Hasta aquí el misterio del versículo.

¿Qué está escrito después? «Y él castigó al hombre egipcio, hombre de apariencia». Aquí el secreto del versículo viene a enseñarnos que cada vez que